

Muchos alumnos son objeto de ridiculización constante, burlas, motes, insultos, golpes y bromas pesadas en su propia escuela

Si quieres **LA PAZ**, prepárate para **LA PAZ**

— Ignacio Barcala Calvo —

Planteamiento del problema

La Paz es uno de los bienes más preciados de la humanidad, al tiempo que uno de los más frágiles y quebradizos; el bien más anhelado, y a su vez el más amenazado. Constituye un ideal a conseguir, pero cada vez aparece más lejano. Y es que, aunque todos reprobemos la violencia, la sociedad que fabricamos engendra cada vez más violencia: competitividad, agresividad, ambición, lucha por el poder, son características frecuentes del hombre de la llamada «civilización del bienestar».

La **familia** y la **escuela**, también participan de esta misma «lógica» de la violencia: «Los jóvenes logran "educarnos" a su manera, hacernos admitir sus grandes dificultades, su modo de ser y sus costumbres específicas —escribe Christiane Collange, hablando de las relaciones entre padre e hijos—. De vez en cuando se ven obligados a amenazar o a gritar para conseguir sus deseos, tienen la costumbre de recurrir a este método desde su más tierna infancia, y les da muy buenos resultados». Estas actitudes no son tan sorprendentes si tenemos en cuenta que el **niño** desde pequeño ha sido excesivamente colocado en el **centro de la familia** nuclear. Este exceso de protección, más adelante, suele dar lugar a conflictos familiares serios: padres dimisionarios por temor a la violencia o a los comportamientos perturbadores de sus hijos adolescentes.

Por otro lado, un estudio realizado por la Universidad de Sevilla, entre escolares del Segundo Ciclo de EGB, manifiesta que «entre uno y dos esco-

lares en cada aula tienen problemas personales con sus compañeros y se sienten aislados e infelices cada día en el centro escolar». Estos alumnos, además, «suelen ser chicos y chicas con menos habilidades sociales que el resto de sus compañeros y con una extraña capacidad para defenderse o pedir ayuda». Son objeto de ridiculización constante, burlas, motes, insultos, golpes, bromas pesadas.

Hoy vivimos rodeados de imágenes. Imágenes que constituyen un «medio ambiente», un «entorno», que forman parte de nuestra vida. El cine, la televisión, los comics, las ráfagas publicitarias que en décimas de segundos se acumulan en nuestro cerebro, suponen

unas condiciones de vida en las que estamos inmersos, aunque no siempre sea de un modo consciente. A las ocho de la mañana muchos de nuestros alumnos ya han conectado el televisor, lo que nos da una idea de la importancia que la televisión tiene en la educación y en el modo en que nos vamos «haciendo» personas.

Si bien es cierto que estas actitudes de marginación y agresividad escolar no son únicamente consecuencia de los efectos negativos que, en muchas ocasiones, pueden ejercer los medios de comunicación sobre la población infantil, sí ocurre que se ven potenciadas por los «valores» y formas de ver la realidad que transmiten: frecuentemen-

Cada día hay muchos más adictos...





Foto 1



Foto 3



Foto 4



Foto 2

te, preferimos «ser como...», en lugar de «ser yo».

En este sentido, tras analizar durante una semana seis cadenas de televisión en Francia, se ha comprobado que los niños en edad escolar ven en ese tiempo: 670 homicidios, 15 secuestros, 848 peleas, 420 tiroteos, 15 secuestros de menores, 11 robos, 8 suicidios, 32 casos de captura de rehenes, 30 de torturas, 18 de drogas, 13 intentos de homicidio, 20 episodios bélicos, 11 desnudos y 20 emisiones eróticas. Pedagogía clara y contundente que nos recuerda aquello de Hobbes: «El hombre es un lobo para el hombre», así pues, devuelve agresión por agresión; elévate sobre tus compañeros de presa y cae sobre lo que se te ponga delante.

La sociedad de consumo, de una manera más sutil, nos dicta parecidos mensajes, que pueden resumirse con las imágenes y los eslógans de éstos dos ejemplos publicitarios (fotos 1 y 2).

¿Donde situamos la escuela?

Así las cosas, cabe preguntarnos: ¿La escuela busca, también, lo mismo?... ¿Sólo «los mejores» sobreviven en ella? En materia de educación sólo se es más cuando se es capaz de ponerse en lugar de aquellos a los que uno se dirige. Acoger al otro, practicar con él la solidaridad, que entraña comunicación, donación y entrega generosa de algo que uno posee seriamente: **Educar para la cooperación y la paz.**

Dos actividades a propósito, desde el Área de Formación Religiosa, realizadas por los alumnos de los Colegios Públicos Miguel de Unamuno y Nicolás Rodríguez Aniceto, de Salamanca, dentro de una unidad didáctica que trata sobre «El pacifismo de Jesús»:

Siguiendo el esquema del juego clásico de La Oca, dos alumnas de 7º de EGB idearon éste que titularon «Paz en la tierra» (foto 3). Lo importante son las frases que escondieron en algunas casillas y que llamaron **secretos para ser felices** «Procura sonreír, no cuesta tanto. Puedes contagiar alegría». «Ten cuidado con lo que dices, no hieras a nadie». «Cuida y respeta a los animales y a la naturaleza que convive contigo». «La amistad es el mejor tesoro, consérvalo». «Ten paciencia, no seas violento». ¿Y no es este mismo, el mensaje que encierran los libros de texto y que debiéramos desvelar a nuestros alumnos? ¿De qué hablan, sino de la infinita paciencia de la humanidad, del lento progreso de la humanidad en el hombre?

Lograr, con la colaboración de todos, armonía, participación activa, ayuda mutua, compañerismo..., pero a la vez fomentar en los alumnos el espíritu de trabajo, de rigor en el estudio, de ilusión por aprender. Tarea nada fácil, por cierto, pues vamos contra-corriente. Que el nuestro sea «otro estilo de vida»: **la atención al otro, como actitud priori-**

taria de la escuela. Es lo que en el fondo quiere expresar este dibujo realizado por un alumno de 8º EGB con motivo de la «Jornada Escolar de la No Violencia y la Paz» (Foto 4).

Conclusión

Un principio aceptado por todos es el de no entender la paz como un estado o situación en el que «cada uno se preocupa de lo suyo», o de otra manera: «vivir y que dejen vivir»; expresiones éstas que rigen en un mundo de egoísmo, de ambición y de falta de amor. **La paz es relación;** no soy yo la única ventana por la que se ve el mundo; ni mi «yo» existe sin un «tu». **Los otros me conciernen de golpe.**

El problema, una vez más, es distinguir lo que se dice de lo que se hace. A menudo nos mostramos con una enorme sensibilidad por nuestro entorno natural, sin embargo, esta preocupación resulta ser bastante relativa si contemplamos la actitud efectiva que, en muchas ocasiones, tomamos en donde aquella sensibilidad habría de manifestarse.

¿Entendemos en el *obrar diario* que, en el ir y venir de Jerusalén a Jericó, el misterio del otro me afecta siempre y no debo pensar ante su dolor o su necesidad, aunque el resto del mundo pase de largo? Me viene a la memoria, para terminar, una frase que leí en el *Diario de un profesor novato*: «Tenemos la cabeza llena, pero las manos vacías de nue-

vas fraternidades». Su única ambición consistía en hacer descubrir a los alumnos «la solidaridad totalizante de la aventura humana» con la misma esperanza que tuvieran cuando el Maestro de Carrasqueda, según Miguel de Unamuno:

«Discurrid con el corazón, hijos míos, que ve muy claro, aunque no muy lejos». Solía decirles a unos cuantos mozalbetes en la escuela. «¿Le entendían acaso?... Tal vez no; pero lo que es la música...»

¿Utopía? Quizá, pero sin olvidar que es la Utopía quien «nos conciencia de que la verdadera vida está ausente y nos moviliza para cambiar la vida»

Bibliografía

—Muñoz, J. Javier. PEDRERO, L. Miguel: *Efectos negativos de la TV entre la población infantil*. Universidad Pontificia de Salamanca, 1994.

En son de paz. Unidad de Programas Educativos. MEC. Dirección Provincial de Salamanca, 1994.

VELA, Fernando. *Educación para la paz*. En Ciencia Tomista. nº 364. Salamanca 1984



ACTIVIDADES

Proponemos, a continuación, algunas actividades que pueden realizarse con los alumnos en clase y que sirven para motivar este tema y como reflexión sobre las actitudes que mostramos en nuestra conciencia con los demás en el trabajo y en los tiempos de recreo y ocio.

1. Analizar la realidad de nuestro colegio o de nuestra aula:

a) Conflictos más frecuentes:

Profesor - alumno

Interciclos: mayores - pequeños

Identidad sexual: chico - chica

Diversidad étnica o cultural: payos - gitanos

Líderes agresivos o socialmente dominantes - resto del grupo

Diversidad social: ricos - indigentes

Alumno frente al marco espacial del centro o aula

b) Manifestaciones de esos conflictos:

Resistencia pasiva

Agresiones verbales o físicas

Incomunicación

Creación de guetos con dificultad de interrelación exterior

Deterioro de las instalaciones y decoración del centro escolar

c) Motivos del conflicto

Patotas de convivencia familiar inadecuadas

Diversidad de ideas, experiencias y actitudes previas

Diversidad de intereses, motivaciones y expectativas ante el aprendizaje escolar

Dificultades de relación de ciertos niños

Necesidad de afianzamiento personal mediante la superioridad física manifestada en comportamientos agresivos

Inseguridad por el bajo rendimiento escolar motivado por algunos currículos que exceden la competencia curricular de algunos alumnos

Falta de oferta lúdica adecuada

Imitación de modelos o héroes televisivos que potencian la agresividad

Malos hábitos de sueño - descanso

Cambios hormonales - puberales

2. Buscar y recortar de periódicos y revistas **titulares de noticias** relacionados con la violencia, el hambre, la marginación o la insolidaridad. Utilizando antónimos y otros «trucos», transformar estos titulares en otros de noticias buenas, alegres y esperanzadoras. Realizar un mural con las buenas noticias y con dibujos y fotos que expresen ternura y amor.

3. Organizar una **fiesta de la paz** en el colegio:

Por grupos adornar la clase, hacer una pancarta por la paz, recopilar canciones para la paz, inventar juegos para la paz.

*Estas actividades de clase no pueden solucionar los problemas de violencia que tenemos los hombres, sin embargo sí pueden contribuir a sensibilizarnos para **ver la vida con otros ojos** y hacer lo posible nosotros para que la paz germine por todos los rincones del planeta.*

que disfrutan del inmenso placer...

